

laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 134

Guatemala, junio 2010



Juventud en creacción

Con sello propio

Andrea Carrillo Samayoa
 Más adulta que joven, 31 años de edad.

Hay quienes critican y aseveran que las juventudes hoy no se involucran, *como antes*, en el activismo social y político y que muchas de las inquietudes e intereses se centran en sus vidas privadas así como en lo que acontece en las *redes sociales* del ciberespacio.

Ciertamente éstas no son aquellas épocas como en las que se gestó una revolución o se dio la transición de 10 años de primavera a la represión y dictadura militar, pero ello no implica que las mujeres y hombres jóvenes de hoy estemos suspendidos en el espacio o abstraídos de la realidad que nos toca vivir y transformar.

La tarea no es fácil, como tampoco lo fue en años anteriores. Esta era está marcada por la enajenación, el consumismo, la desigualdad, la devastación de la naturaleza, las nuevas tecnologías de la comunicación que están dando un nuevo curso al tiempo y espacio de las relaciones sociales... está marcada por un sin fin de situaciones e ideas que intentan trastocar los imaginarios y las acciones de las nuevas generaciones.

Como jóvenes feministas de laCuerda creemos que deben valorarse y reconocerse los aportes de las juventudes que además imprimen un sello propio en los diferentes periodos. Quizá en la actualidad en Guatemala no se pueda hablar de un sujeto político feminista joven, pero sí es posible decir que hay chavas convencidas de que nuestra realidad se puede cambiar, que estamos en el proceso de comprender los escenarios, desdibujar lo establecido y plantear nuevas estrategias que contribuyan a la transformación.

Es así que en este número, en casi las 16 páginas, están nuestras voces; porque consideramos que es importante dar a conocer y compartir, con otras y otros, que es posible hacer, pensar y sentir (desde diversos espacios) en aras del cambio que nos permita a mujeres y hombres estar en un país más humano y vivible.

Quiénes somos y para dónde vamos

Las voces, posiciones y situaciones de las jóvenes son diferentes. Aquí en los recovecos de laCuerda, más allá de vernos como *divino tesoro* o cargar con que en *nuestras manos está el futuro*, nosotras reivindicamos desde el feminismo la rebeldía transformadora, el ingenio, la creatividad, la vitalidad, la pasión, la energía, las experiencias propias y la capacidad para decidir y liderar.

Aunque reconocemos que muchas aún desconocen la propuesta teórica política de transformación social, creemos que sus prácticas, luchas y acciones las hacen parte de este conglomerado que busca nuevas formas de relacionamiento y de vivir la vida.

De igual manera, es evidente que no todas las acciones están en la misma sintonía ni todos los medios tienen un mismo fin. Aunque den ganas de llorar y de gritar *-¿cómo es posible!*- no puede negarse que, en este país, hay quienes actúan o se manifiestan ante alguna situación sólo cuando circula por la red; hay otros que únicamente responden al llamado de los que visten camisetas blancas y unos más (cerca de siete mil) se reúnen, nada más y nada menos que para *prometer pureza y castidad*.

Es así que para muchas resulta necesario declararnos feministas porque buscamos y queremos iguales oportunidades en cuanto a acceso a la educación, salud, trabajo y salarios dignos; porque demandamos el derecho a la libertad de ser, pensar y expresarse, a decidir sobre nuestros cuerpos, a tener relaciones de respeto y solidaridad con los otros y las otras, a vivir sin violencia y en una nación en la que no se siga arrasando con la tierra y la naturaleza; porque consideramos que aún falta mucho para alcanzar, en todos los ámbitos, la verdadera igualdad entre mujeres y hombres.

Desde nuestra posición, quizá el reto esté, para las más nuevas, en reinventar nuevas formas de hacer y pensar el feminismo desde nuestro propio quehacer y sentir. A lo mejor también habrá que también consolidar alianzas con otras y otros afines, así como compartir la propuesta feminista.

Esta Cuerda está hecha con la intención de que nos conozcamos, nos acerquemos y compartamos con otras y otros lo que desde espacios diferentes estamos pensando y haciendo como jóvenes en Guatemala. También para que muchas más sepan que ser joven feminista no es para espantarse sino es la posibilidad de dar un giro en la vida: es verse y reconocerse a través de la historia de otras mujeres y sus luchas; es la posibilidad de convertirnos en ciudadanas, en mujeres libres y autónomas que no nos conformamos con la idea de ser la *mujer bonita callada, sumisa y abnegada*. Efectivamente hay un precio que estamos dispuestas a pagar (*aunque nos digan putas, locas, feas, amargadas, lesbianas y demás*) seguiremos luchando por la libertad, igualdad y la autonomía para nosotras y las demás.

Aquí caben las palabras de la filósofa feminista **Ana de Miguel Álvarez**: *Hoy como ayer las jóvenes harán lo que quieran, y no podría ser de otro modo, pero seguro que unas cuántas, las suficientes, seguirán tomando el testigo del feminismo y ellas, como en su día las sufragistas, las socialistas y las radicales, ellas cambiarán el mundo.* 

...todas somos mujeres sincréticas, es decir, mezclamos maneras tradicionales y modernas de ser mujer y vivimos formas innovadoras de ser. Nos movemos constantemente, a veces de una forma más contradictoria que otras. Como movimiento de mujeres mundial, nuestro reto, si queremos avanzar, es reconocer que nos movemos al mismo tiempo, aunque no al mismo ritmo.

Andrea Medina Rosas y Shamillah Wilson.
 (Mujeres y desarrollo: respuestas a la globalización)



La Preguntona o el feministrómetro

Lucía Escobar / Periodista, 34 años de edad.

Llamó la **Rola** para pedirme un cuestionario que permitiera a las lectoras evaluar algunos de los aspectos que les dan autonomía y libertad en esta vida. No quise hacer algo serio y aburrido, ni tampoco me siento en la posición de etiquetar o dictaminar sobre estos procesos tan personales en la vida de una mujer. Así que aquí van unas preguntas, un *test* para auto-análisis. La conclusión es que no hay conclusión...

Tu joven vecina bota su bolsa frente a ti y de ahí caen varios preservativos, ¿qué es lo primero que pensás?

- A. Que tiene una vida sexual activa y promiscua
- B. Que debería imitarla
- C. Que es prevenida
- D. No pienso nada

¿Cuántas parejas sexuales considerarás que es normal tenga una mujer durante su vida sexual activa?

- A. Una y solo una
- B. Menos de diez
- C. Eso no es relevante, no existe la normalidad
- D. Más de 30

Para ti tener sexo es:

- A. Una aberración
- B. Una obligación
- C. Un derecho
- D. Una suerte

Estás en una reunión social y sentís ganas urgentes de ir al baño, ¿qué es lo primero que hacés?

- A. Localizás a tu mejor amiga para que te acompañe (de paso tenés que contarle algo)...
- B. Te dirigís al primer hombre que encontrás y le preguntás si sabe dónde está el tocador
- C. Vas sola, pero antes revisás en tu bolsa que llevés lo necesario para empolvarte la nariz o como dicen los italianos para *fare il trucco* (hacerse el truco)
- D. Ya estás en el baño

Viendo atrás en tu vida amorosa resaltan:

- A. Las relaciones violentas y conflictivas
- B. Los dramas románticos a lo *Romeo y Julieta*
- C. Imágenes del *boom* de la revolución sexual
- D. Nada

¿Cómo te asegurarás la independencia económica?

- A. Buscás siempre parejas que tengan una solvencia económica adecuada
- B. Asegurás que te den una herencia
- C. Te has preparado intelectual y académicamente para tener un trabajo que te dé lo que necesitás
- D. No te preocupás por eso

Guatemala está a punto de tener a la primer mujer presidenta. ¿Y vos?

- A. Criticás todo lo posible su candidatura porque seguro para llegar ahí tuvo que ser muy dura
- B. Te dan lástima sus hijos porque pensás que ella no tendrá tiempo para atenderlos
- C. Dudás igual que si fuera un hombre
- D. Nunca dudás de su capacidad

Pensemos en tu lugar favorito: un restaurante, una casa en la playa, el bar de siempre, ¿hace cuánto que no vas?

- A. Hace años, porque no tenés con quién ir o nadie quiere acompañarte
- B. Estás justo planeando ir esta semana
- C. Vas seguido
- D. Vas cada vez que podés, *de hecho estoy en mi lugar favorito.*

Cuando pensás en la mujer perfecta ¿a quién ves?

- A. Una bella y famosa tipo **Angeline Jolie** o **Shakira**
- B. La Virgen **María**, **Madre Teresa de Calcuta** o **Lady Di**
- C. Alguien como vos misma, sólo que un poco mejorada, reducida o aumentada
- D. No la veo

La soledad es:

- A. Un castigo de la vida
- B. Un estado temporal necesario para replantearse y meditar
- C. Algo deseado y anhelado
- D. Un nombre de mujer muy triste

El feminismo es:

- A. Lo contrario al machismo
- B. Un nido de lesbianas resentidas
- C. Un movimiento humanista que busca que mujeres y hombres tengan los mismos derechos y oportunidades
- D. No sé, pero me gustaría averiguar

Para ti, una mujer con autonomía es:

- A. La que tiene un buen carro
- B. La que logró casarse con un millonario
- C. La que es dueña de su tiempo y su vida
- D. La que es solitaria y egoísta

¿Qué tanto conocés tu cuerpo?

- A. Muy poco, sé que tengo rayita y bubis
- B. No he pensado en ese tema
- C. Sé nombrar correctamente cada parte de mi cuerpo y conozco perfectamente para qué sirve y cómo se comporta
- D. Casi nada, pero me gustaría saber

Para ti la masturbación es:

- A. Una aberración
- B. Una entretenimiento para mis días de soledad
- C. Algo normal y sano
- D. Una opción

Los derechos sexuales y reproductivos de una mujer son:

- A. Dependen de la opinión del marido y padre
- B. Importantes para la vida de una mujer
- C. Irrespetados y negados por la sociedad
- D. Desconocidos

Muchas **AA**Aguass
 Muchas **BB**Barreras
 Muchas **CC**Certezas... 



Hablemos de lo que no te atrevías a preguntar

laCuerda

Hace unos días estuvimos con un grupo de mujeres jóvenes de entre 15 y 19 años, quienes nos compartieron sus dudas que no se atreven a preguntar de manera abierta. Fueron más de 100 preguntas las que plantearon interrogantes referidas a sexualidad, sexo, amor, existencia, salud, sociedad, política y otros temas. En esta oportunidad contestamos algunas sobre sexo y en próximas entregas continuaremos con éste y otros temas, no se las pierdan.

Si todo el proceso del embarazo y el parto fue normal, las personas nacemos con nuestro sistema sexual-reproductor y será durante la pubertad, entre los ocho y 13 años, que se pasará por un proceso de cambios que tendrá expresiones internas y externas. La pituitaria, una glándula que tenemos en la parte baja del cerebro comienza a segregar hormonas. En las niñas, éstas se dirigen a sus ovarios, estimulando la producción de estrógeno que prepara las condiciones en el útero para ser fértil y producir otra vida. Cada mes desde la primera vez que esto sucede, el cuerpo producirá un óvulo y las paredes internas del útero se engrosarán, se formará el endometrio.

Si el óvulo no se encuentra con un espermatozoide, la célula masculina, el cuerpo desechará este tejido y se producirá la menstruación, un sangrado que sale de la vagina cuando las mujeres no estamos embarazadas. Este ciclo se repetirá cada 28 días.

Otras mujeres desde niñas tienen períodos irregulares, es decir que entre un sangrado y otro no hay 28 días exactos, pueden ser ciclos de 30 ó 40 días, situación que debe ser controlada por un o una médica ginecóloga porque puede tratarse de un descontrol hormonal.

Algunas mujeres, adolescentes o adultas, sienten intensos dolores antes o durante la regla. Las culpables de estos dolores son las prostaglandinas, unas sustancias químicas que se encuentran en las paredes de nuestro útero y que van aumentando hasta que se produce la menstruación. Ellas son las responsables de las contracciones uterinas. Tenemos nueve tipos de prostaglandinas, cuando nuestro organismo las fabrica en exceso o cuando la prostaglandina F (la principal responsable de estas contracciones) está en exceso respecto a la prostaglandina E, la que provoca la relajación del útero, éste se contrae con demasiada intensidad lo que causa los calambres y el dolor.

El hecho de que nos venga la regla significa que tenemos condiciones físicas para reproducirnos, pero no que tengamos que hacerlo. Para las mujeres es en esos momentos cuando empezamos a notar cambios en nuestro cuerpo, a sentir cosas nuevas como la excitación sexual.

Algunas jóvenes preguntaron sobre nuestros órganos genitales y particularmente sobre un pellejito que cuelga. Ese pellejito podría ser el clítoris o los labios menores. En la gráfica se explica mejor.

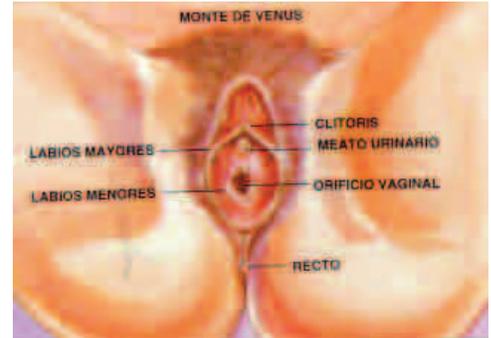
Todo esto forma parte del sexo. El sexo entendido como los órganos genitales que nos diferencian a mujeres y hombres, y sexo como el contacto o relaciones que se tienen entre las personas, ya sea para el placer o para la reproducción.

El sexo ha sido un tabú porque es la sexualidad humana la que permite que las personas podamos sentir placer. Pero existe un pensamiento que quiere controlarnos a través de ella. Una de las formas de someter a las personas es hacer que tengan miedo, que existan cosas de las que no se puede hablar, cosas prohibidas... así nos han enseñado sobre el sexo y la sexualidad.

Cada vez más, muchas niñas están teniendo relaciones sexo-genitales a una edad temprana. Es importante que conozcan que para dar este paso se debe tener información que les permita controlar su fecundidad, pero sobre todo tener la suficiente madurez psicosocial para afrontar las posibles consecuencias. Hay que considerar que cuando se es muy joven, los tejidos no se han terminado de formar y se es más vulnerable biológicamente hablando para adquirir infecciones de transmisión sexual. Por lo general, el cuerpo, la mente, así como las condiciones sociales y económicas no están listas para asumir un embarazo y criar de manera adecuada. Además es necesario conocer los distintos métodos anticonceptivos que existen, saber cuáles son los que se adaptan al cuerpo y tener acceso a ellos.

Fuente:

<http://www.revistadieteticaysalud.com/articulos/salud/dolmenst.htm>



Preguntas respondidas en este artículo

1. ¿Qué es menstruación?
2. ¿Cuáles son las etapas de la menstruación cada 28 días?
3. ¿Por qué a las adolescentes les viene su menstruación con dolores muy fuertes?
4. ¿Es normal que tu periodo no sea regular?
5. ¿Por qué los ciclos menstruales no son normales en la adolescencia?
6. ¿Por qué hay algunas que les cuelga un pellejito o algo así, en la vagina?
7. ¿Por qué el sexo es tabú?





La finca, una cárcel para la juventud

Ana López Molina, 31 años de edad, y Jacqueline Torres Urizar 34 años.

El alcance que tiene la finca como un espacio de opresión es muchas veces inimaginable, atraviesan mentes y cuerpos. Y pasa por todas las personas que la conforman, sobre todo las mujeres y la juventud.

Para ellas representa más trabajo y jornadas más largas, con menos retribuciones para sí y para mejorar la vida familiar; más control, aparte del ejercido por el padre o el esposo; menos libertad en todo sentido (producción, vida, ideas, movimiento, estudio); y una serie de imposiciones, incluso, culturales.

Las restricciones impuestas por la finca como gestora de la vida y futuro de las comunidades, implican no poder disponer de los recursos del territorio, como leña, por ejemplo. Y así, sin los medios, las mujeres relatan cómo tienen que levantarse a las 12:30 de la noche para hacer la comida de los hombres que salen a las tres de la madrugada. Entonces, si para todas las mujeres la jornada es más larga que para los hombres, en esta situación se hace extenuante, porque ellos regresan a las ocho o nueve de la noche, y claro, hay que prepararles la comida y luego limpiar los enseres usados. Desde niñas se agudizan las diferencias y se intensifica el trabajo. Ellas asumen las tareas del hogar cuando las madres trabajan en los cultivos de la finca aplicando abono, limpiando alrededor de las matas, recolectando el fruto o limpiando la casa patronal.

En las luchas campesinas e indígenas hay una idea recurrente, y es que las mujeres no quieren participar porque se les invita a las reuniones y no asisten. Para ellas dedicar horas al trabajo organizativo es bastante más difícil porque el trabajo reproductivo les roba todo el tiempo que tienen. Y aún así, son ellas quienes se encargan de sostener las luchas que se inician como grupo, pero que físicamente deben ser abandonadas por los hombres para cumplir con la búsqueda de ingresos para la familia.

Ante la criminalización que se hace de la lucha campesina, ellas echan mano de los recursos a su alcance para defenderse. La antropóloga **Irma Alicia Velásquez** relata cómo planifican hacerlo con agua hirviendo y chile, y hasta colocándose debajo de las llantas de los vehículos de los agentes policíacos. En Tucurú, Alta Verapaz, una mujer detalla cómo se resguardaron solamente con palos y piedras de la policía armada, haciendo uso de su conocimiento del terreno para esconderse y huir. Las mujeres tienen un papel protagónico, sin el que las ocupaciones y la recuperación de tierra (e incluso, la vida dentro de la finca) serían imposibles.

Sin horizontes

Para la juventud, la finca es como una *cárcel*. Desde muy temprana edad hay que insertarse en las

actividades productivas. Todo el tiempo se trabaja. La mano de obra infantil tiene un valor que se suma de manera gratuita al trabajo de los padres. Las familias saben que si trabajan todas y todos, tendrán mayores beneficios, lo cual no implica mejoras para las y los más jóvenes.

Ser adolescente no augura buenos resultados. Con la pubertad aparecen preocupaciones como el sexo, la identidad, los referentes... pero nadie quiere hablar de eso. El derecho a tener voz y voto está bajo custodia y se resguarda para más adelante.

Si se es mujer, ahí está esperando el espacio de la casa para poner en práctica todos los conocimientos trasladados desde pequeñas. Ser niñas, adolescentes o adultas no cambia mucho las condiciones de opresión en la finca. Siempre se está *sujeta* a alguien quien responde por ellas. Las opciones van de estar en la casa para criar una familia numerosa a ser lideresa con una familia numerosa. Para algunas la organización, la enseñanza o el servicio en la iglesia es una forma de ocupar su tiempo de ocio.

Los niños o los hombres jóvenes corren otra suerte. Tienen más tiempo libre. Al salir de la escuela o las labores del campo tienen la oportunidad de jugar pelota, canicas, formar *maritas*. Están aprendiendo los juegos del poder y la independencia, mientras sus hermanas al pie de la cocina con su madre, las esperan los pañales y la ropa de la familia, las cubetas en los lavaderos junto al río, los concursos de belleza y el chico que las cantinea.

Nos sentimos encadenados dicen algunos jóvenes de la comunidad La Florida, Colomba Costa Cuca, Quetzaltenango. *Trabajamos todo el tiempo y cuando tenemos tiempo libre no hacemos nada*. Tampoco saben cómo dejar de estar *aburridos*. Chance para hablar, muy poco. La desesperación les hace pensar en la migración, pues adentro no hay mucho qué hacer.

Los adultos consideran que los muchachos no saben lo que quieren y en este momento lo más importante es trasladarles su amor por la tierra y la organización. Les da escalofríos pensar que se vayan los jóvenes y dejen la tierra por la que lucharon para heredárselas.

Lo que sí es cierto, es que en grupo es más fácil hablar de la problemática de los jóvenes que de las opresiones que sufren las mujeres. Ellas no se dan ese lujo. La mayoría aguarda cargando un niño, con timidez bajo la mirada del novio, la responsabilidad del hermanito o la preocupación de aquel estómago que crece cuando apenas está aprendiendo a despertar. 



Foto: Ligia Flores, 27 años.

Fuentes consultadas:

AVANCSO. *Memoria de mujeres, lucha e identidad: Santiago Atitlán y Tucurú*. Guatemala, 2009.
Velásquez Nimatuj, Irma Alicia. *Pueblos indígenas, Estado y lucha por tierra en Guatemala: Estrategias de sobrevivencia y negociación ante la desigualdad globalizada*. AVANCSO. Autores Invitados No. 17. Guatemala, 2008.

Hebras de la misma historia

Se siente la juventud cuando se descubren cosas, cuando la vida nos sorprende con sus giros. Levedad, espíritu de aventura, frescura, son sinónimos de lo que aquí llamamos sarazo, tierno, en referencia a los frutos. Entendemos que se habla de esa etapa en que se transita de la infancia a la madurez, y que en términos generales abarca de los 12 a los 30 años de edad.

Nosotras, las mayores de 40, nos vemos al espejo y las huellas del tiempo son evidentes, reflejan los pasos dados, la acumulación de experiencias. Podemos hablar de juventud en términos de recuerdos distantes, de momentos en los que dimos saltos en el crecimiento y que nos marcaron para hacernos mujeres. Nos sentimos jóvenes en la alegría, en la curiosidad, en la gana de continuar creciendo.

En esta Cuerda son jóvenes quienes hablan y exponen sus sentimientos, analizan su tiempo y espacio, haciendo uso de imágenes y figuras propias. La mayoría se llama feminista y reclama su autonomía.

Entre jóvenes y viejas, entre mayores y niñas, no necesariamente hay brechas sino diálogo. La relación entre madres e hijas es diversa, rica, intensa. El modelo de jerarquía por edades también es cuestionado por las feministas y en la práctica, muchas creemos y probamos vivirlas de manera más democrática: nos tratamos como iguales, respetamos las diferencias, nos acompañamos. En el intento a veces fallamos, pero nos reconocemos como una generación de rebeldes que cuestionan a las instituciones patriarcales de la familia, la educación, las religiones. Al final, todas somos fibras de la larga hebra de la Historia de las Mujeres.

Entendemos que la juventud del presente creció en la posguerra, en una sociedad desestructurada, fragmentada. Las políticas neoliberales, con la cultura de violencia, han puesto en su mira a la juventud para orientarla al individualismo y al consumismo, en la indiferencia al dolor y a la injusticia. Las imágenes que les imponen de la sexualidad y del amor ridiculizan y banalizan las relaciones humanas recurriendo a la pornografía como materialización del odio a las mujeres.

Ser chava en Guatemala hoy es un reto de múltiples caras, porque implica crecer en un sistema que las hace muy vulnerables: les impide el acceso a educación, les ata a labores domésticas y a maternidades tempranas. Las agota en jornadas extensas. Las excluye de la política. Las instrumentaliza.

Pero las jóvenes son intrépidas y enérgicas, saben que es aquí donde tienen que aprender a vivir, a luchar, a gozar. La libertad que nuestra generación construyó a lo largo de cuatro décadas, es el terreno en el que ellas están bregando. Muchas *patojas* tienen claro que casarse no es su meta, que pueden ser independientes y escoger cómo y con quiénes vivir. Ya no son esclavas de la estética y la moda, andan solas y son valientes. Entre unas y otras somos cómplices en diseñar y construir la comunidad emancipada que soñamos. 

en Portada

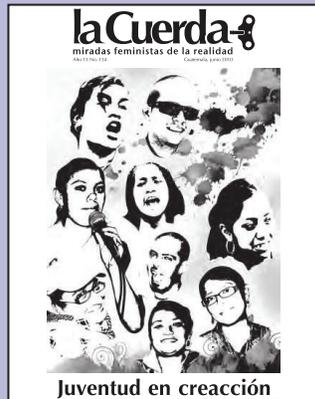


Ilustración: Mechez. 29 años

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.⁰⁰

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Coliño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Claudia Navas Dangel, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
EDITORAS:	Anamaría Coliño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Mirna Oliva, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Ana López, Ruth Gregori, Licerio Camey Huz, Tania Montenegro, Ntnoshka Molina, Rutlía Jiatz, Iris Ren, Luna Imox, Ana Paula Carrillo, Luisa Fernanda Rodríguez, Velia Jaramillo, Myra Muralles, Gabriela Escobar, Mónica Navarro, Anaely Sáenz, Luis Morales, Laura Carrera Letona.
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Teléfono: (502) 2232-8873. Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Articulación para el empoderamiento de jóvenes

Ruth Gregori / Comunicaciones PSJ www.centroamericajuven.org/psj

Los altos niveles de violencia, que caracterizan a la región de Centroamérica y afectan principalmente a la población joven, provocaron en 2007 el surgimiento del Programa Seguridad Juvenil en Centroamérica (PSJ). Ésta es una red de organizaciones sociales articuladas para promover el desarrollo integral de la juventud a través de propuestas de políticas públicas, apoyo a proyectos alternativos de metodologías lúdico-artístico-deportivas de trabajo, así como la generación e intercambio de conocimientos y experiencias en el ámbito de la seguridad.

Seguridad juvenil es un concepto derivado del de *seguridad humana*, usado por Naciones Unidas que pone énfasis en las condiciones que necesitan las personas para superar los riesgos que enfrentan en un determinado contexto y garantizar su desarrollo. De este modo se le distingue de la apuesta por políticas represivas y de prevención que se enfocan en atención a jóvenes *en riesgo* de entrar en las pandillas, las cuales parten de un enfoque de *seguridad nacional* (la seguridad y defensa de un Estado o nación).

En ese marco de referencia, el apoyo a mujeres jóvenes es asumido como un derecho cuyo reconocimiento y respeto debe ser construido a través de procesos que potencien la participación de líderes hombres y mujeres jóvenes en espacios organizativos, de expresión artística o deportiva, de construcción de identidades en convivencia pacífica y equitativa entre distintos géneros, generaciones, ámbitos y perspectivas de trabajo.

Hasta la fecha PSJ ha apoyado proyectos específicos para mujeres jóvenes a través del Fondo Delegado, un mecanismo de concurso de fondos para el desarrollo juvenil en la región centroamericana. Éstos han incluido iniciativas de capacitación en derechos a trabajadoras (Chinaulta, Guatemala), indígenas (Ixcán, Guatemala) y mujeres privadas de libertad (Centro Preventivo Santa Teresa, Guatemala). Otros proyectos aprobados para 2010 incluyen iniciativas para mujeres jóvenes a fin de promover la salud sexual y reproductiva y los derechos de mujeres a través del arte, ambos en El Salvador. En Olancho, Honduras, existe una de género y equidad entre jóvenes mujeres y hombres radiolocutores.

A través del trabajo de apoyo a plataformas a nivel local, nacional y regional, PSJ ha apoyado la participación y formación de líderes jóvenes en espacios organizativos para fines de incidencia política, así como de expresión artística o deportiva. Estos liderazgos son potenciados desde la convicción de que el empoderamiento de las y los jóvenes es una condición ineludible para el surgimiento y reconocimiento de un sujeto político con voz propia, con demandas específicas, lenguajes y modos de expresión particulares capaces de transformar su propia realidad en Centroamérica.



Foto: Archivo PSJ

Pasión: conjuro entre deseos-fuerzas-ideas

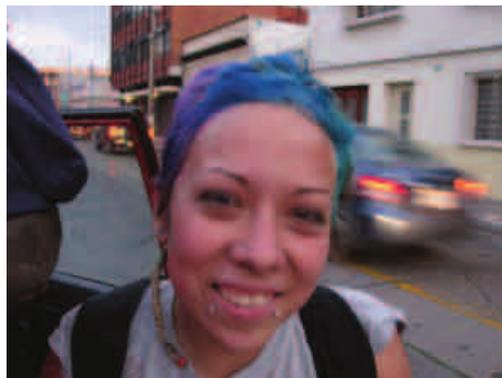
Mariajosé Rosales Solano / Egresada de la USAC, 32 años de edad.



El grito, desahogo de los sentires.



La pasión, por el aprendizaje de nuevas formas de expresión.

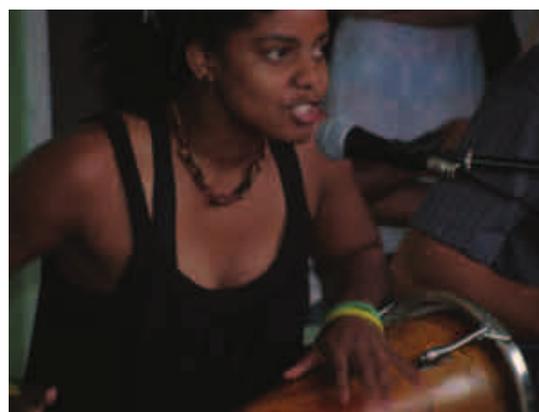


Las risas, el disfrute de la vida.

Esa etapa de la vida, la que algunas personas llaman juventud, es una experiencia llena de curiosidad, preguntas, sensaciones, deseos, cosquillas en todo tu cuerpo. Sos valiente. Te arriesgás porque poco conocés y mucho es nuevo, mucho es la primera vez... Y eso hace reconocerte, conocer tus gustos, tus enojos, tus colores, tus formas.

Existe adentro de vos una fuerza que te empuja a hacer las cosas, sentís la creatividad que escupe tu boca y te comprime el pecho. Esa pasión, te despertás a media noche con una idea que te emociona y ya no te deja dormir. Cuando entrás en otra dimensión, en un mundo sensorial; cuando descubris tus pasiones por la vida.

Por eso y más, nunca dejemos de sentirnos jóvenes... 



La música, al ritmo de mis latidos.

Protagonismo de la juventud posconflicto armado

Licerio Camey Huz / Sociólogo y Coordinador del Programa de Estudios sobre Juventud de FLACSO, 36 años de edad.

Las generaciones de jóvenes todas han tenido su momento, su época y vivido sucesos de la historia política del mundo y particularmente los que acontecían en Guatemala. Cada una protagonizó, por medio de grupos específicos, acciones para la transformación social, tal es el ejemplo de lucha a principio de los años 80 cuando se agravaba el conflicto armado interno, actores sociales y principalmente estudiantes del nivel medio y universitario, demandaban el cese de la represión estatal.

Es probable que las generaciones del conflicto armado tuvieron un enemigo en común, el Estado, asaltado por las políticas represivas y militaristas. Pero los jóvenes de hoy viven una época más compleja. Su protagonismo se presenta en la arena de lucha social, desde los efectos de la guerra, que fue una consecución de la historia de polarización de la sociedad y fragmentación del tejido social. Éste y otros fenómenos son más que suficientes para proyectar en la sociedad niveles altos de individualismo y divisionismo, de manera fundamental en la organización social (desde los espacios comunitarios), que ha sido lo último que queda para la juventud, donde se recrea y se involucra en los quehaceres de la sociedad, fortifica su identidad y arraigo al territorio.

A la generación de jóvenes del posconflicto probablemente le toca protagonizar una época de las más difíciles de la historia guatemalteca, como la reconstrucción del tejido social y la demanda al Estado del papel que le toca jugar, articular el bien común a partir de una agenda de las sociedades que la conforman, es decir, desde un Estado multicultural. A pesar de este reto, es una generación que trata de participar y ejercer su ciudadanía. La frustración llega cuando se encuentra con las contradicciones del sistema de mercado global, en la que las oportunidades para formarse y acceder a un trabajo digno y justo son cada vez más difíciles y *competitivas*, agravándose para la juventud indígena, campesina y rural, en comparación con las oportunidades que se encuentran en las ciudades; donde se presentan además otros problemas de la globalización, como el crimen organizado, el narcotráfico y la violencia. La juventud no es ajena a toda esta problemática social.

El protagonismo de la generación de jóvenes actual tiene que ser apoyado por la sociedad y sus instituciones, fortaleciendo su ciudadanía, pero pensada ésta desde la capacidad de ejercer derechos a la participación, comenzando con la niñez, adolescencia y juventud, y no a los 18 años como se establece. Es decir, el ejercicio de la ciudadanía de los jóvenes debe ser un derecho para la transformación social.



¡15 años de Lucha por Guatemala, su Niñez y Juventud!

Programa Mujer Joven y Equidad de Género

Fundación para la Juventud



Varias agrupaciones de gente joven demandan como urgente aprobar y ejecutar la Ley Nacional de la Juventud, ratificar la Convención Iberoamericana de Derechos de las y los Jóvenes, así como suscribir el acuerdo gubernativo de la Política Nacional de la Juventud.

La Fundación para la Juventud, junto con la Asamblea Nacional de Jóvenes de Guatemala y la Coordinadora Juventud por Guatemala, defienden un programa para las mujeres jóvenes que incluye la participación política, la eliminación de todo tipo de violencia, además el acceso a la educación, salud y fuentes de trabajo.

A fin de promover su participación política proponen procesos de formación y apertura de espacios en los partidos políticos a fin de que éstos reconozcan a las jóvenes en la toma de decisiones y en el registro de candidaturas para elección popular. De igual manera abogan por la divulgación masiva de los derechos de las mujeres.

En relación con la problemática de la violencia exigen el cumplimiento de las leyes para prevenir, sancionar y erradicar todos los tipos de agresiones que ellas sufren. Demandan campañas educativas y programas específicos para niñas, adolescentes y jóvenes. Proponen que se introduzca en el currículo de estudios de primaria y secundaria temáticas encaminadas a evitar la violencia y la discriminación contra las mujeres, a través de una cultura de respeto y equidad de género.

En sus propuestas también figuran los programas específicos en toda la estructura del sistema nacional de salud para niñas, adolescentes y jóvenes, que incluyan los derechos reproductivos, así como la prevención de las infecciones de transmisión sexual y el VIH/sida.

Al referirse a la creación de fuentes de trabajo para las jóvenes, demandan programas de capacitación y el establecimiento de una unidad de control y fiscalización para que verifique si las remuneraciones económicas son justas.

Con respecto a la educación, solicitan becas, programas de apoyo para jóvenes trabajadoras, planes de promoción a los niveles medio y superior para adolescentes pobres (indígenas y no indígenas), así como campañas de alfabetización en áreas urbanas y rurales, entre otras propuestas.

Abriendo brecha en la participación política

Tania Montenegro / Estudiante de Antropología, 18 años de edad.

Algunas cosas que pasan en la U y no debemos permitir

Ninoschka Molina / Estudiante de Sociología, 22 años de edad.

Empiezan los exámenes de admisión en la Universidad de San Carlos (USAC), a los que llamo *coladores para recibir educación superior*; si de pura guasa entrás estás hecha, y si no es así, se mutilan muchos de tus sueños. Vivimos en una sociedad donde las mujeres jóvenes somos discriminadas y la universidad no es la excepción. Comentarios como: *¡Ingeniería es para hombres!* o los famosos resultados de las pruebas vocacionales, que por el hecho de ser mujer inmediatamente te dicen: *¡váyase a estudiar Ciencias Sociales!* Y no es que le dé más valor a las otras carreras, es más, yo diría que a esas otras les falta de lo social. Entonces ya encaminada por lo que te dicen las personas y si de chiripazo entraste a la U, se empieza a mover un nuevo mundo a tu alrededor. Recuerdo cuando ingresé que imaginaba encontrar muchas oportunidades para mí, y las hay; pero aunque no lo crean no son muchas. Por ejemplo este año ingresé al equipo de fútbol femenino de la USAC y descubrí que a las mujeres jóvenes nos ignoran desvergonzadamente, el equipo -a diferencia del de hombres- no tiene apoyo, para nosotras no hay uniformes, cancha para entrenar ni siquiera bolsitas de agua... ¿Y para ellos?, hay dinero por jugar, uniformes, transporte, alimentación, etc. Además de ser ignoradas recibimos acoso, y me refiero al sexual. Cuando fui a hacer mis primeras visitas guiadas para entrar a la U escuché a algunos compañeros decir: *¡carne nueva!*, nos ven como carnada y no sólo estudiantes, también hay catedráticos que apretando la mano u ofreciendo puntos buscan algo más que enseñar. También corremos peligros cuando se estudia en la jornada nocturna, a veces hay que caminar solas por lugares oscuros y sin protección. Los famosos *busitos* internos están destinados únicamente a la jornada matutina y en la misma línea, la guardería, porque también hay jóvenes que son madres y no tienen esa opción. Nuestra participación en la política dentro del movimiento estudiantil es casi nula, estamos calladas porque eso nos enseñan, pero estamos desaprendiendo. ¡Gracias al feminismo que nos conduce hacia la equidad en derechos!



Foto: Mariajosé Rosales

Guatemala es un país donde se vive con miedo, desigualdad y violencia. Tratar de actuar y decidir con respecto a estas problemáticas, nos hace crear una visión más amplia de la realidad en la que vivimos. Desde que nacemos y nos desarrollamos, tenemos una línea de pensamiento que va encaminada hacia la herencia generacional que nos transmiten nuestros progenitores.

Actualmente, cada vez hay más jóvenes inquietos por accionar en esta sociedad que está dejando mucho que desear, la falta de espacios para las y los jóvenes en la participación política, la desinformación, falta de tiempo, la represión y exclusión son el principio de una larga lista por terminar. Cuando abordamos temas relacionados con la participación política tenemos que estar muy conscientes que este sistema está hecho para reprimirnos y fraccionarnos.

La mayoría de organizaciones y espacios políticos está separada ya sea por ideologías o por intereses. En nuestro vivir diario constantemente como jóvenes tenemos que estar recalcando que aunque nos falte experiencia, tenemos voz y voto, sabemos qué está pasando y queremos ayudar y accionar, pero si no hay espacios y si los pocos que hay no nos toman en cuenta, ¿qué otra cosa podemos hacer?

Como respuesta a esto, nosotras las mujeres jóvenes estamos empezando a crear nuestros propios espacios, estamos rompiendo brecha por nuestra propia cuenta. Hemos reconocido que tenemos que integrarnos y formarnos para transformar a este sistema que nos ha excluido. Tenemos presente que si no hay debate y crítica, no hay crecimiento ni fortalecimiento. El lograr abrir espacios de diálogo es importante tanto para nuestra generación, como para las generaciones que nos prosiguen. Transmitir la inquietud que si no somos los que empezamos a generar cambios, no hay quien lo haga por nosotros. La apatía y la indiferencia nos persiguen, pero nosotros tenemos que buscar vías para lograr encarar y enfrentar la realidad en la que estamos viviendo, no es posible que nos hagamos insensibles hacia sucesos que nos afectan directamente.

Sabemos que existen puntos en común, hay que luchar por alcanzarlos, no hay que seguir generando división ni fragmentación.

Tengamos en cuenta que queremos participar para cambiar esta sociedad, pero también no olvidemos que involucrarse conlleva aceptación e integración.

para que el Estado destine recursos para atender las demandas de la población joven en relación con los derechos sexuales, tales como: acceso a los servicios de salud y educación de la sexualidad para que cuenten con información laica y científica sobre el cuerpo y la sexualidad.

Nos encontramos también con una sociedad guatemalteca donde los cuerpos de las jóvenes son vistas como objeto de consumo que las coloca en estereotipos sexistas, llevándolas a la inconformidad de sus cuerpos. Esto último contradice el problema alimentario que se agudiza cada vez más en nuestro país y sigue afectando principalmente a las mujeres, jóvenes, niñas y niños.

En Guatemala 69 de cada 100 personas tienen menos de 30 años, en su mayoría mujeres. El Estado debe tomar acciones inmediatas para implementar las leyes y políticas públicas que garanticen los derechos sexuales y reproductivos de la población joven.

Una experiencia, un compromiso

Rutillia Jiatz / Activista, 30 años de edad.

Mi lucha a favor de los derechos sexuales y reproductivos inicia desde el activismo juvenil en el año 2005, durante el proceso de aprobación de la ley de planificación familiar. Ha sido una experiencia muy importante como mujer joven. Hoy veo la vida de forma diferente, cada vez tengo un mayor compromiso por seguir luchando para que las jóvenes y las futuras generaciones tengan mejores condiciones de vida, libre de desigualdades e injusticia social y adulto-centrismo.

Cinco años de lucha frente a un Estado conservador, celebramos algunos avances en políticas públicas, sin embargo, se sigue violando sistemáticamente los derechos sexuales y reproductivos, ya que no ha habido suficiente voluntad para que las instituciones estatales de Guatemala los reconozcan como derechos humanos.

Desde las políticas públicas que se impulsan actualmente, se pone mayor énfasis en la salud reproductiva, dejando fuera la salud sexual, que implica la prevención de embarazos en adolescentes y niñas, del VIH/sida, muertes maternas, embarazos no deseados y abortos inseguros. Los servicios de salud siguen teniendo una visión adultista, ya que las jóvenes son vistas como personas incapaces de tomar decisiones sobre su cuerpo y su sexualidad.

Sumado a esto, hemos encontrado una gran problemática en el ejercicio de la ciudadanía de las jóvenes, que implica reconocerse como sujetas de derechos para que puedan exigir respeto y hacer valer la autonomía sexual y reproductiva e incidir

Manos dormidas

Luna Imox / Estudiante de Antropología, 22 años de edad.

...Y nada se verá afectado por las realidades múltiples que he descubierto durante los pasados siete días y seis noches casi ocho, me dije a mí misma cuando salí por esa puerta.

Pero...

Vuelvo a sentir en el sueño, mi abuela me toma de las manos y me explica muchas cosas que cuando la vi por última vez no logré entender. Ella es la guardiana de la noche.

Se posa sobre mi cama para susurrarme secretos en la madrugada, y cuando sale el sol apenas si recuerdo un eco.

Suena la puerta y me saca del sueño para despertar buscando lo que traía, pero lo perdí nuevamente.

Pulsando con mis dedos índices y anulares claves al aire para filtrar la vida, contemplando las diferencias entre los grandes y oscuros edificios que decoran la ajetreada realidad que llamamos vida, dentro de una ratonera sistemática que no se gobierna ni a sí misma. Han creado un monstruo manos de metralleta y pies de plomo que se mueve como bestia estúpida entre la concepción de funcionamiento social que llevamos impregnado en cada acción.

Y las verdes colinas... violadas por cañibales metálicos que sacan de ella la vida.

Se revuelca en mis mejillas su belleza lejana y sonrió entre la magia que aún se respira de la madre tierra, con y dentro de ella.

Sí, su hija soy y no planeo negarlo, vengo de mujeres y rodeada de mujeres estoy, mis raíces son femeninas, fe de cambio y de lucha, de fuerza y ternura, de amor, de acciones y de transformaciones.

Me encierra un enfurecido viento, me atrapa la conciencia y es allí cuando recuerdo que había olvidado; que a algún lugar hemos de regresar y no tengo más miedo, sé que me encontraré con mi madre y mi abuela en ese algún lugar otra vez, sé de donde vengo y pierdo el rumbo a dónde voy, pero las busco y me encuentro.

Las manos dormidas, a veces el cuerpo, la mente despierta y el corazón latiendo.

Las manos dormidas, jugando dentro del sin sentido tiempo, despierto el cuerpo camina entre reflejos, la mente activa y la sangre ardiendo.

De mujeres vengo, del pecho de la vida mamá, crecí, caminando por las calles de esta ciudad de la mano de mi madre jamás me sentí más segura y ahora vivo para no olvidarme nunca de eso, vivo para no callarme su memoria y para no ahogarme en inconciencia.

Tachadas de raras, locas, inestables, poco femeninas, que nunca saben cuando callarse; de las mujeres que buscan lo que no podrán obtener, que luchan por lo que no podrán cambiar...

Vivo y camino por las calles de esta ciudad, jamás me sentí más segura de que seré todas estas cosas, antes de que me permita a mí misma vivir una medio vida de aparente ignorancia, antes de permitirme a mí misma olvidar mis sueños y mi derecho a ser lo que se me dé la gana y lograr transformarme con retazos de todas ellas, en la mujer que yo decida ser. 

Foto:
María José Rosales

Cómo veo a la gente grande

Ana Paula Carrillo Meza / Adolescente mexicana-guatemalteca, 14 años de edad.

Una vez estaba platicando con mis amigos y les dije *¿ojigan soy yo o los de tercero se ven más chiquitos que los de la generación, de cuando estábamos en sexto?* Contestaron que sí era cierto, que no era sólo yo. Y me sucede lo mismo que con los de primaria ahora que los veo pienso *¿así nos veíamos de chiquitos nosotros?* Me acuerdo cuando tenía siete u ocho años que veía a las chavas como de mi edad o más grandes y decía *así quiero ser yo de grande (de bonita, de alta, de bien vestida, de cabello...)* o veía a mi hermana, a mis primas grandes y también pensaba eso. Ahora veo a las escritoras famosas, a las mujeres exitosas, a las actrices.

Todas las mujeres que veo representan algo de lo que yo quiero cuando crezca, las de la tele, las de los libros, algunas de las que salen en el periódico. Cuando veo casas que me gustan pienso ésta va a ser mía, así va a ser mi oficina, mi súper guapo novio va ser así.

Yo creo que cuando todos vemos a los adultos los vemos muy grandes, muy viejitos o muy guapas, a los chavos los vemos como adonis; y cuando ya tenemos esa edad todo es menos guapo, menos viejito, menos hermosas, todo es distinto. Una vez cuando iba al súper con mis papás vi a una chava con unos amigos suyos y lo primero que pensé: *así quiero ser yo cuando tenga amigos*. Hace poco me pasó que iba caminando con mis amigos porque no teníamos dinero para un taxi y me acordé y les dije, a lo que ellos me contestaron que también pensaban eso, y pasamos a la casa de uno de ellos, hablando de cómo veíamos nosotros a la gente más grande.

Y me quedé pensando, tal vez es porque ya somos ellas y ellos, mis amigos son los chavos que yo veía como guapísimos, y en algún momento voy a ser la mujer exitosa que veo en la tele, en la calle o en donde sea.

Y así veía yo a los grandes cuando era muy pequeña, ahora cómo veo a los verdaderamente grandes cuando yo ya no soy tan pequeña.

La verdad es que todavía el año pasado pensaba que falta muchísimo para ir a la universidad y aún más para ir a trabajar, y ahora que estoy a poco de terminar la secundaria me doy cuenta que no, que voy a entrar a la preparatoria y después, aún no sé qué va a pasar después, porque todavía veo a las universitarias y no me veo ahí, no me imagino estudiando, siendo responsable y a poquito de ser autosuficiente. Todavía creo que falta mucho, no sé si voy a ser yo.

Por eso no sé cómo veo a la gente grande, porque a pesar de todo aún no sé cómo es el mundo de los grandes, ahorita sólo conozco mi mundo. 

Ser k'iche' en esta sociedad

Iris Ren / Estudiante de Ciencias de la Comunicación, 24 años de edad.

Ser mujer joven con una identidad cultural en Guatemala se vive como una condición de desigualdad y no como una forma de interactuar con el mundo.

Ser una joven k'iche' no es sólo ser visiblemente diferente, sino que es experimentar en relación con toda una filosofía de vida transmitida por las familias, que a veces resulta contradictoria con principios de la escuela, la iglesia, las leyes, etc. Somos producto de la incorporación de otra cultura que buscaba eliminar la nuestra, constantemente nos niegan nuestro origen, ciencia, sabiduría, a veces nos convencen en su totalidad.

Dentro hay una convivencia hostil de múltiples identidades, prejuicios, estereotipos que no dejan conocer la verdadera esencia del ser sexual y culturalmente diferente; se niega el derecho de vivir la juventud con dignidad, decidir y tener visión de un mejor futuro. Ya no somos lo que fueron, no podemos luchar en contra de nuestra esencia, algunos estamos descubriendo lo que aún somos. 

Recordando a la Colocha

Luisa Fernanda Rodríguez Quiroa (fernandaguata@yahoo.com)

Creí que toda la vida ibas a estar allí para mí.

Nuestra amistad nació en el año 2000.

Me recuerdo que en el Aeropuerto La Aurora hablamos antes de irnos en un viaje a Panamá para participar en el III Encuentro de Mujeres Periodistas. Vos trabajabas en laCuerda.

Ya eras la mamá de Víctor. Con ese viaje querías que él se acostumbrara a no tenerte cerca, porque aún le dabas pecho y ya estaba, según vos, un poco grande.

Desde que nos conocimos empezamos a hablar como locas.

Han pasado 10 años desde esa fecha y me parece increíble tener que hacer un recuento de esa década que me regalaste.

En Panamá, cuando te conocí, fuimos juntas al concierto de **Ricardo Arjona**. Lo gritamos, tarareamos y a todo pulmón le declaramos nuestro amor. Pero fue con ese viaje, después de ese concierto cuando *nos cantamos la vida*.

Al volver, la amistad continuó. Pero ese viaje marcó sin yo saberlo, un antes y un después en mi vida. Me regalaste una década de gloria, risas, amistad. Dando por hecho que siempre ibas a estar allí, por eso creo que ni me daba cuenta que esos momentos eran un regalo.

Fue un regalo que a través tuyo conociera a tantas personas, te convertiste en mi agenda telefónica, aunque esto -según me cuentan- eras para muchas personas.

Cuando entrabas a mi casa, te perdía de vista. Después te encontraba con alguien de mi familia platicando, al final de la noche habías logrado que te contaran sus preocupaciones o sueños. Así era en la mayoría de lugares a los que fuimos juntas.

Nunca hacías distinción de nada. Al contrario, moverte en los diferentes mundos de esa nuestra Guatemala dividida, no se te complicaba. Yo siempre te admiraba por eso.

Así sos **Colocha**. Incondicional y única.

Seguir sin vos, está siendo más complicado de lo que me imaginé. Porque tenías la capacidad de estar, de acompañar, de querer, de recordar cada detalle, cada plática, de chatear con el alma.

Vos al irte, te llevaste una parte de nosotros, que ahora no puede hacer absolutamente nada para tenerte de nuevo.

Yo me morí un poco con vos, porque te llevaste todo eso que siempre pensamos que sólo a vos te lo podíamos contar.

Ahora hay muchos *hubiéramos*, pero ya no hay nada que hacer para volver a ver esa sonrisa y llorar de risa.

El corazón lo tengo en pedazos, pero así es la vida... la sentimos con toda la fuerza, que al perder a quien queremos, perdemos un pedazo de nosotros con ella. 

Cuántas anécdotas dejó en el recuerdo

Velia Jaramillo / Periodista mexicana

Junio fue el mes en el que despedimos a **Ledy**. Eran días tristes en Guatemala. Lamentábamos las tragedias que desataron la erupción del volcán Pacaya y la tormenta *Agatha*, cuando otra noticia triste llegó a cimbrar a tantas amigas y amigos. **Ledy**, esa mujer llena de vida, ya no estaba más con nosotros.

El ritual de la despedida duró varios días. Empezé un miércoles y terminó un sábado. Un ritual de muerte que sirvió para demostrar su riqueza de vida.

La primera noche del velorio era una romería. Muchos personajes a los que sólo conocía en conversaciones de mesa con **Ledy**, ahí tomaron forma.

Estaban artistas (cineastas, actores, malabaristas, cuenta-cuentos, músicos, coreógrafos), feministas, mujeres y hombres periodistas, viejos revolucionarios amigos de su padre, oenegeros. Y estaban, por supuesto, la familia **Orantes** y la **Poza**, esas semillas de las que se nutrió **Ledy**.

En medio de la tristeza, a todos y todas quienes acompañamos su despedida nos queda la alegría por alguien que se bebió la vida, siempre dispuesta a la conversación, a la bohemia, a escuchar a sus amigos, a los viajes, al disfrute. Siempre con la sonrisa en la cara. De **Ledy** atesoró muchos recuerdos. Me enseñó a descubrir los cafecitos, los bares, los chapinismos.

La **Ledis**, la amiga, que en los últimos años se acercó como nunca a su hijo. Eso fue lo que más compartimos, además de la pachanga y grandes conversaciones. La experiencia de los hijos. Soñábamos con verlos crecer, con los días en que tendríamos que lidiar con las nueras, con la época en que nos sentiríamos como las doñitas mayores. Ya no pudo ser.

Yo sólo espero que su luz, desde el cielo, brille alumbrando el camino de su hijo **Víctor**. 

Una de lasCuerdas ya no está

laCuerda

1999: La **Ledy** y el **Víctor** llegaron a laCuerda. A la **Ledy** mes a mes le crecía un poco más la barriga. Nosotras también pasamos las nauseas, los temores de lo que vendría después de los nueve meses y así también las alegrías.

La **Ledy**, el **Víctor** y laCuerda crecían al mismo tiempo. Ella le dio su entrega a laCuerda, con ideas, aportes y tiempo fuera de las horas establecidas. La **Ledy** escribió artículos y reportes, tomó fotos, participó en la Red de Periodistas y en dos de los libros que aquí hemos publicado, apoyó en la administración y juntas también cargamos todas las chivas cuando laCuerda se trasladó de una oficina a otra. Con la **Ledy** reímos, celebramos varios aniversarios, lloramos y no seríamos francas al obviar que también hubo uno que otros enojo. Vimos a la **Ledy** crecer, tomar decisiones importantes en su vida, asumir varias responsabilidades, al mismo tiempo la vimos aprendiendo a ser madre...

2005: La **Ledy** decidió dejar laCuerda, emprender otro rumbo y adentrarse en otros espacios laborales y de acción. Nos distanciamos un poco, pero siempre estuvo el cariño, la amistad y la complicidad entre nosotras.

2010: La **Ledy** ya no está. Su muerte nos impactó y nos duele mucho. Su recuerdo y sus aportes estarán siempre con nosotras y en nuestras páginas. Con la **Katia**, **Alma**, **Almita** y demás familia nos solidarizamos con el sentimiento que deja su pérdida. Y con el **Víctor** nos gustaría compartir lo que ella unos años atrás escribió en este espacio: *Para mí, ser madre ha sido una de las mejores experiencias y aventuras que he tenido; la maternidad me ha hecho una persona diferente, mucho más tranquila y segura de mí misma. Además de muchas satisfacciones, he experimentado cosas inimaginables...* (Año 3, No. 23. Guatemala, mayo/2000.) 



Impacto del modelo económico en las mujeres responsables de la producción agrícola



A cuatro años de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (DR-CAFTA por sus siglas en inglés) es importante continuar el análisis de las implicaciones que tienen en Guatemala el modelo económico y la apertura comercial, y particularmente en las mujeres.

IDEAR – CONGCOOP ha realizado un estudio exploratorio sobre la situación de las mujeres responsables de la producción agrícola familiar de la Aldea Los Izotes, de Santa María Xalapán, en el que se analizan las implicaciones y problemáticas generadas por el capitalismo y acuerdos comerciales como el DR-CAFTA.

El proceso de apertura comercial está implicando para la economía campesina reajustes al modelo tradicional que se organizaba. Si bien es cierto, el trabajo familiar es una de sus premisas principales, con la elevación de precios de los insumos agrícolas, la creación de la dependencia a los agroquímicos, la modificación del ciclo de lluvias y la falta de empleos complementarios, se ha generado una crisis en el campo que lleva a elevar el índice de migración nacional o hacia el norte de América, el cual profundiza el trabajo voluntario familiar.

Esto ha provocado que las mujeres tengan que asumir la responsabilidad de la producción agrícola, además del trabajo de cuidado y atención a la familia, generando múltiples jornadas. Asimismo, se ha implantado un nuevo sistema de control y violencia contra las mujeres, en tanto suelen instalarse vigilantes (internos o externos de la familia) que dan cuenta de los movimientos y acciones de las que se quedan en la propiedad familiar.

A esto hay que sumar que las mujeres, en muchos casos, tienen que subsistir con lo que sacan de su propio trabajo, pues son pocos los aportes que los hombres envían desde los lugares donde se encuentran producto de la migración.

Efectos del patriarcado capitalista

El trabajo de las mujeres socialmente ha sido designado a la reproducción de la vida. Pero sólo se reconoce aquél que es pagado y se realiza en el marco del mercado. Por lo tanto, el trabajo y tiempo de las mujeres no se valora como contribución a la sociedad.

El trabajo de sostenibilidad de la vida se mantiene y reproduce a través de un conjunto de mecanismos de subordinación y violencia contra las mujeres, quienes lo han asumido como expresión de afectos y un deber ser propio.

Es en esta división sexual del trabajo en la que se sustenta el capitalismo. Este sistema tiene como centralidad la acumulación de riqueza con base en la apropiación y explotación de la naturaleza y la energía de las personas que están

a su disposición como fuerza de trabajo. Para el capitalismo es central mantener a las mujeres sin que se constituyan en sujetas, porque esto significa contar en cada casa, cada familia y en términos generales en cada comunidad, un colchón que da soporte y regenera la fuerza de trabajo que requieren sus empresas, sin realizar una inversión en la garantía de satisfactores sociales que permitan una vida digna.

Efectos de la crisis ambiental

Los cambios en el ambiente han provocado la prolongación de las sequías y esto tiene efectos en la producción alimentaria del país, que es la destinada a garantizar el bienestar de las familias, y las mujeres son en la mayoría de ocasiones las principales responsables de adquirir alimentos para todos sus integrantes. Derivado de estos cambios ambientales, ellas aumentan sus horas de trabajo en la producción agrícola familiar en la búsqueda de soluciones ante las dificultades de las sequías en las siembras. La dependencia de los agroquímicos, derivado del impulso de la llamada revolución verde, si bien en algún momento ha contribuido al aumento de la productividad, también amenaza el tiempo de vida de la tierra y provoca erosión en los suelos. Además, para un sinnúmero de productores y productoras de infra-subsistencia que hay en el país, la necesidad de los agroquímicos en sus suelos hace cada vez menos sostenible su producción.

Efectos del neoliberalismo

El modelo económico está agudizando la situación de pobreza, generando expulsión de las poblaciones en la búsqueda de alternativas económicas para su subsistencia. Esta migración ha impulsado que mujeres tengan que asumir la responsabilidad casi exclusiva de buscar cómo generar recursos para la alimentación y el bienestar de su familia. Asimismo, la situación de pobreza la asume la mujer, cuando los hombres migran.

El modelo económico, y su énfasis en la mercantilización de todos los bienes, deriva en que las mujeres responsables de la producción agrícola no encuentren rentabilidad en los alimentos que siembran. En consecuencia, las largas jornadas les traen muy poco provecho a nivel de ingresos económicos. La venta de productos agrícolas es poco rentable -más si se comercializa dentro de la misma comunidad- y deja a las mujeres muy pocas utilidades, por lo que la producción comercial no es para ellas una alternativa para la sobrevivencia.

De esta manera, es necesario continuar con el análisis de cómo el modelo económico fortalece el estado de opresión hacia las mujeres.

Fuente:

Marroquín, María Dolores; Juan Pablo Ozaeta. *Situación de las mujeres responsables de la producción agrícola familiar. Caso de Aldea Los Izotes <La Montaña> de Santa María Xalapán.* IDEAR. Guatemala, 2010.



CAMPO PAGADO



El pacto de la impunidad puede romperse

laCuerda

Guatemala vivió intensas jornadas políticas desde la contundente conferencia en que **Carlos Castresana** anunció su renuncia a la Comisión Internacional contra la Impunidad (CICIG) hasta la sentencia de la Corte de Constitucionalidad (CC) que anuló el proceso de elección del Fiscal General y Jefe del Ministerio Público (MP), entre el 7 y 10 de junio.

Alianza por la impunidad

Defensores de derechos humanos consideran que la renuncia de **Castresana** fue producto de una campaña a favor de la impunidad, posiblemente fraguada no sólo por los poderes nacionales sino con participación de intereses externos que ven en CICIG un mecanismo de la justicia penal universal con potencial para replicar en otros países. Las recientes acciones contra **Baltazar Garzón** en España también serían parte de la ofensiva contra esta incipiente corriente jurídica que ha ido perforando el blindaje que protege a violadores de derechos humanos y a otros criminales en el mundo. En Guatemala, la estrategia tiene entre sus objetivos retomar el control total de la institucionalidad para impedir avances en la aplicación de la justicia.



Ilustración: Mechez. 29 años.

Según ese análisis, destruir la imagen de la CICIG y su director es otro fin de la estrategia, que también ha incluido bloquear a leyes propuestas por dicha comisión para avanzar de forma estructural contra la impunidad. Una comisión que en menos de tres años lleva a un ex presidente de la República a la cárcel, toca estructuras de sicariato del empresariado (caso Rosenberg), reta a narcotraficantes, querrela contra agentes claves del crimen en el MP (caso Matus), logra excluir a otros como magistrados de justicia y respalda a jueces y fiscales de honradez, provocó un cisma en los poderes que manejan el país. La soberanía de la impunidad fue vulnerada por CICIG.

Muertes maternas se triplican en indígenas



Foto: Archivo Alianza Nacional de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva

laCuerda

La Alianza Nacional de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva demanda la capacitación de personal en la atención intercultural y respetuosa, así como eliminar los casos de discriminación y racismo en la prestación de los servicios de salud.

La reducción de la mortalidad materna tiene que ser una prioridad en Guatemala en vista que es la más elevada en la región centroamericana, afirma esta alianza, tras dar a conocer un estudio en el que se demuestra que esta causa es tres veces mayor en las mujeres indígenas que entre las mestizas. En un estudio de 21 casos de muerte materna, registraron 77 huérfanas y huérfanos.

La vida de las mujeres indígenas que mueren por las limitadas oportunidades que tenemos para la atención adecuada durante nuestro embarazo, parto y post-parto, lamentablemente no puede recuperarse, pero disminuir el efecto devastador y trágico que esas muertes tiene en niñas, niños, esposos y madres, es lo menos que debe hacer el Estado, indica la Alianza de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva.

Al Ministerio de Salud Pública le demanda la atención psicosocial para las y los huérfanos, las familias y las comunidades afectadas por las muertes maternas, mientras que a las municipalidades y gobernaciones les exige que asuman un rol activo para que mediante mecanismos de protección social reduzcan el impacto de las muertes maternas.

Rodando cabezas

En el par de semanas transcurridas desde que el presidente **Álvaro Colom** juramentó a **Conrado Reyes**, en el MP sucedieron movimientos que reflejaron una agenda definida para revertir los incipientes avances de la institución.

La conducta del efímero fiscal y la renuncia de **Castresana** tuvieron inicialmente un efecto devastador para las esperanzas surgidas en el periodo en que CICIG y MP trabajaron juntos, mientras un concierto de personeros de la impunidad celebraba sin pudor. Pero la categórica denuncia del comisionado al dar a conocer el fin de su mandato no pudo ser obviada y sus recomendaciones se convirtieron en clamor de sectores de sociedad civil (juntos como pocas veces) y de la comunidad internacional.

Aunque **Colom** se limitó a pedir un informe a **Reyes**, otros sectores de poder sí se percataron de la dimensión de la crisis y sus previsibles efectos, reacomodando posiciones. Por fin la CC reaccionó y ha abierto un nuevo espacio.

Prioridad nacional

Mucho está en juego de aquí al 2011 para la institucionalidad del país. De inmediato las designaciones para dirigir el MP y el Instituto de la Defensa Pública Penal; en breve, tocará el turno a la Contraloría General de la Nación y, el otro año, las elecciones generales. El nombramiento del nuevo comisionado de la CICIG es clave para estos procesos.

En esta coyuntura, la auditoría, organización, alianza y movilización social, y el apoyo internacional deberán estar a la altura de una prioridad: romper los pactos de la impunidad.

Una denuncia

laCuerda

Rebeca Vargas de 25 años de edad (estudiante de sociología) reporta que el 17 de mayo pasado fue asesinado **Jorge Roberto Dubón del Cid** (27 años) por el agente de seguridad de empresa Taurus, **Eugenio Jiménez Polanco**, quien se dio a la fuga, al mismo tiempo asegura que el único testigo de los hechos es el piloto de Rutas Rápidas de Peronia, **Gustavo Adolfo Patán Chitán** (22 años).

Según la denuncia, *Nuestro Diario*, *el Periódico* y *Prensa Libre* tergiversaron la información del hecho, al señalar que el ataque del agente de seguridad fue en defensa propia ya que **Jorge** era un presunto asaltante que se disponía a despojar al agente de su arma para asaltar al bus.

Rebeca exige que se esclarezca el crimen y se limpie la memoria de su querido amigo, así como el juicio y castigo al responsable de la muerte violenta de este joven.

Después de la paz



Ilustración: Mecheez, 29 años.

¿Una generación sin proyecto político?

A pesar de todo aquel esfuerzo, el movimiento revolucionario fue derrotado militarmente alrededor de 1982 y derrotado políticamente a lo largo de los siguientes años, al punto de llegar en una posición de gran debilidad a la firma de los Acuerdos de Paz firmados en 1996. En el momento actual, los restos organizados de la izquierda histórica se encuentran divididos, poco visibles y sin un rumbo claro. Evidencia de ello es la alianza entre algunos de estos grupos con el partido gobernante, Unión Nacional de la Esperanza (UNE), caracterizado entre otras cuestiones por sus altos grados de corrupción. Pero más aún, la aceptación -y por lo tanto participación- en la alianza de la UNE con el Frente Republicano Guatemalteco, recientemente hecha pública. En un acto de extremo pragmatismo y de desesperación por acceder a ciertos espacios de poder, estos representantes de la izquierda histórica estarían dispuestos a tenderles la mano a sus antiguos verdugos. La alianza con el partido que simboliza la comisión del genocidio a inicios de los años ochenta, supuestamente se justificaría bajo la necesidad de apoyar la continuidad del proyecto asistencialista de la UNE e impedir la llegada al poder del Partido Patriota, caracterizado por su discurso semi-fascista, su oposición al rol del Estado en la redistribución de la riqueza del país e igualmente ensuciado con sangre de la política contrainsurgente.

Además de dilemas éticos, esta situación plantea la necesidad de construir una nueva izquierda, menos pragmática, con una visión de largo plazo y con un verdadero sustento popular. Sin embargo, las nuevas generaciones no parecen estar trabajando en la construcción de un proyecto semejante. Más que imaginar una propuesta para el futuro, muchos de nosotros a título personal desde la academia, ONG y otro tipo de agrupaciones, trabajamos de manera casi obsesiva en desenterrar los horrores de la historia política reciente, exigir justicia por los crímenes cometidos en esa época y/o procurar la sanación de los traumas derivados de la misma. En estas labores, algunos de los grupos que han mostrado mayor consistencia e incluso una estética novedosa han sido, por mencionar a los más visibles: HIJOS, la agrupación Andamio Teatro Raro y el colectivo Caja Lúdica.

Ahora bien, además de todas las labores simbólicas y catárticas que podemos llevar a cabo para reconstituirmos de los dolores y derrotas pasadas y presentes, tenemos que reconocer que el futuro también nos interpela en términos propiamente políticos. Es decir, nos llama a enfrentarnos de manera organizada, directa y nueva con el poder. Las generaciones más jóvenes deberíamos asumir que la historia no se ha detenido, que la derrota del proyecto de transformación radical del país es temporal y por lo tanto, que es factible construir una nueva fuerza de izquierda organizada con objetivos estructurales.

Ello, a pesar de que conformarla nos lleve muchos años.

Gabriela Escobar Urrutia / Estudiante de doctorado en antropología, 30 años de edad

Algunos de los que nos consideramos inspirados por las luchas libradas por las distintas vertientes de la izquierda radical a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, nos preguntamos recurrentemente cuál es el papel político que nuestra generación está llamada a cumplir en la actualidad. Sabemos que los jóvenes desempeñaron roles protagónicos en momentos determinantes de la historia política guatemalteca del siglo pasado. Basta con recordar la importancia que tuvo ese sector durante los gobiernos de **Juan José Arévalo** y **Jacobo Árbenz**, y en particular al interior de la organización que diseñó e impulsó gran parte del proyecto arbencista, el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT).

También fueron *oficiales jóvenes* quienes se levantaron el 13 de noviembre de 1960 contra el gobierno de **Miguel Ydígoras Fuentes**, en un acto que para muchos representa el inicio de la guerra en el país. Poco más de una década después, a inicios de los años sesenta, gran parte de los que se levantaron en ese momento pre-insurreccional, las Jornadas de Marzo y Abril de 1962, eran jóvenes y adolescentes de las clases medias y los barrios populares de la capital. A esa generación, inspirada en la Revolución Cubana y enfrentada a un orden social profundamente estamental, militarizado y racista, le correspondió en las siguientes décadas, librar las más duras batallas contra el Estado que conocimos en ese siglo.

Miles de jóvenes, mujeres, hombres, indígenas, campesinos, obreros, estudiantes y trabajadores, agrupados en el comunista PGT, en las distintas guerrillas y/o en movimientos ligados en mayor o menor medida a éstas, pagaron cruelmente su decisión de rebelarse. Como íconos juveniles de esas luchas han quedado en nuestra memoria las agrupaciones FUEGO, JPT, Frente, FERG, AEU y CEEM; así como los rostros de **Rogelia Cruz** (militante de la JPT) secuestrada, torturada y asesinada entre 1967 y 1968 a sus 27 años; **Robín García** (del FERG) torturado y asesinado en 1977 a sus 21 años, y **Oliverio Castañeda** de León (de la JPT) asesinado en 1978 a sus 23 años. No es posible reivindicar aquí las figuras de todos los jóvenes que se rebelaron contra el Estado a lo largo y ancho del país durante aquel período, una tarea que aún está en camino y que no debería centrarse solamente en los que murieron.

Siglas

AEU: Asociación de Estudiantes Universitarios

FERG: Frente Estudiantil Robín García

FUEGO: Frente Unido del Estudiantado Guatemalteco Organizado

HIJOS: Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio

JPT: Juventud Patriótica del Trabajo

CEEM: Coordinadora de Estudiantes de Educación Media

Siempre de pie

Mónica Navarro / Estudiante de Letras, 28 años de edad.

Supe encontrarme junto a ti,
entre tus manos desgrané mis miedos.
Soy una mujer valiente,
mujer de lucha.
Cien veces amada
Humillada otras tantas.
Lastimada, lacerada
y heme aquí
¡siempre de pie!

Nací para ser
todo aquello que soñé
es sólo que el camino se torna largo.
Mas veo el horizonte
sumergido en plantaciones
de sueños, de deseos, de frustraciones.
No temo arar mi propia sombra
Esculpirte y sembrarte, como se siembra la tierra.

Sigo de pie.
Sosteniendo el peso del mundo,
sosteniéndome mientras pasa la tormenta.
Manteniendo la esperanza
mientras se atisba el alba. 

El cambio desde el teatro

Luis Morales Rodríguez / Estudiante de la Escuela Nacional de Arte Dramático, 18 años de edad.

Desde hace casi tres años que me decidí a estudiar teatro he tenido claro el deseo de expresar ideas y pensamientos que estén vinculados a nuestro contexto socio-cultural a través de las tablas; defender un ideal bajo la estética del arte. No se trata de convencer al público sobre una postura ideológica sino de crearles un sentido crítico y analítico sobre lo que acontece en el mundo. El teatro más que una educación intelectual, si es que desea llamársele de ese modo, debe brindar al espectador una educación para el espíritu, llevar a todo hombre y mujer que vea nuestro arte a su instinto más humano.

Hacer teatro no es sólo un privilegio, es también una enorme responsabilidad social; más aún, tratándose de artistas jóvenes es en nuestras manos en las que se encuentra el cambio que queremos generar. Y es importante generar cambios a nivel social y sobre todo a nivel artístico: es necesario que el arte esté en constante reinención.

El objetivo principal de todo arte es comunicar un mensaje, es algo muy obvio, pero parece ser que algunos artistas lo han olvidado, y han dedicado el arte al servicio de su vanidad. El arte que trasciende y que adquiere universalidad es el que está vinculado y comprometido a comunicar algo con lo que el mundo pueda identificarse.

El teatro, antes que nada es arte y debe buscar nuevas formas de abordar los temas; comunicar sin anestesiar ni

masificar, ofrecer nuevas formas estéticas, procurar espectáculos de calidad y fomentar la capacidad de análisis a través de puestas en escena que apelen a la imaginación y raciocinio del espectador, no sólo a su acervo cultural.

Muchos me preguntan de qué voy a vivir, y es algo a lo que por ahora no tengo una respuesta. Es evidente que en este país, como en muchos otros donde el teatro es considerado un lujo y no una necesidad, las oportunidades para hacer teatro y más aún siendo joven, son muy escasas, casi nulas. Pero no es algo que debe desalentarnos, al contrario, es lo que nos debe servir como incentivo para ir en busca de nuestras propias oportunidades; no hay nada más satisfactorio que tener algo por lo que se ha luchado arduamente. Puedo afirmar que el teatro es lo que me apasiona y no encuentro nada más absurdo que dedicarme a algo que no me haga feliz, algo que no me apasione.

Es tarea de nosotros los jóvenes que nuestra voz se escuche y que sea confiable; hacer valideras nuestras opiniones, ideas y propuestas. Queremos un mundo diferente, un mundo más abierto que nos permita expresarnos y ser nosotros mismos. Ahora bien, ¿qué hacemos para lograr esos cambios? Cada quien debe expresarse a su manera y emprender su propia lucha haciendo lo que sus posibilidades creativas, culturales, sociales o económicas le permitan. La mía es el teatro. Ahora vamos en busca de nuevas posibilidades para expresarnos y decir aquello que nos gusta o nos disgusta de nuestro aquí y ahora. 

Utopía

Anaely Sáenz Aguirre / Estudiante de Sociología, 22 años de edad.

Todo está de cabeza y todos piden cambios.

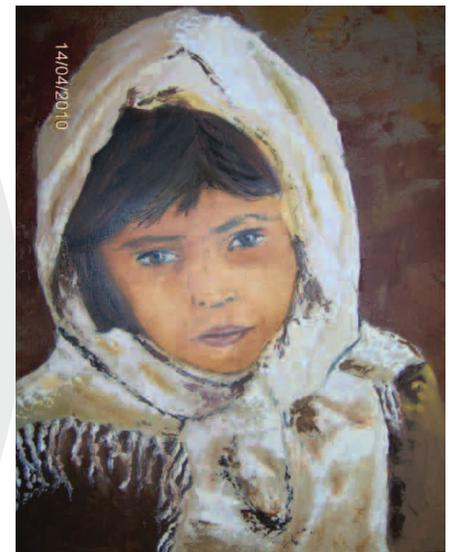
Todos gritan por la paz, sin embargo callan por el miedo.

Todo está de cabeza y todos piden cambios, por los cuales deberían empezar ellos mismos; todos piden algo mejor, sin saber exactamente qué; todos buscan la manera de sobrevivir, sin saber para qué; todos corren como locos, porque el tiempo no da para más; todos piden por una vida que no viven, por un nuevo comienzo, ignorando los planes iniciados hace algunos años; todos piden pertenecer y coexistir en paz unos con otros, todos esperan en una larga fila a que el amor los encuentre, pero si no salen en su busca, jamás lo encontrarán.

Todos quieren regresar a lo que solía ser. Todo está de cabeza y todos piden cambios, todos piden sin saber qué necesidad satisfacer, todos piden fe sólo para convertirla en esperanza, todos piden una voz pero no saben cómo usarla, todos piden cambios pero los cambios llegan cuando todos cambian.

Todo está de cabeza, y todos piden cambios. Yo sólo pido volar y alcanzar las estrellas, pido libertad, pido esa paz conmigo misma que me hará dejar de dudar sobre el verdadero amor. Pido una vida para poder vivirla, una voz para hablar por el que no puede, soñar porque soñando seré libre, compartir la virtud de nuestros nombres y su belleza, sembrar la esperanza para que ésta sea convertida en fe; pido vivir la vida y no arrepentirme. Pido sonreírles sin ver su maldad, color, tamaño o cualquier otra *diferencia*; pido cerrar los ojos de manera tan fuerte e intensa que no pueda ver ni sentir cómo el mundo se viene abajo y nadie hace más que quejarse. Y por último, pido bailar, bailar de alegría sobre la luna, por haber encontrado el amor en sus ojos que no ven todo tal como es, para con ese amor darle a todos el cambio que piden, hallando cada uno ese brillo que los complementa, brillando así todos para erradicar la oscuridad del mundo.

Todos piden cambios, yo sólo pido uno: la luz. 



Pintura:
Laura Carrera Letona.
17 años.



Ilustración: Mechez, 29 años.

Sentir, voz y pensamiento